

## La expresión gráfica en la decoración del azulejo sevillano

por **José M<sup>a</sup> Becerra Romana**

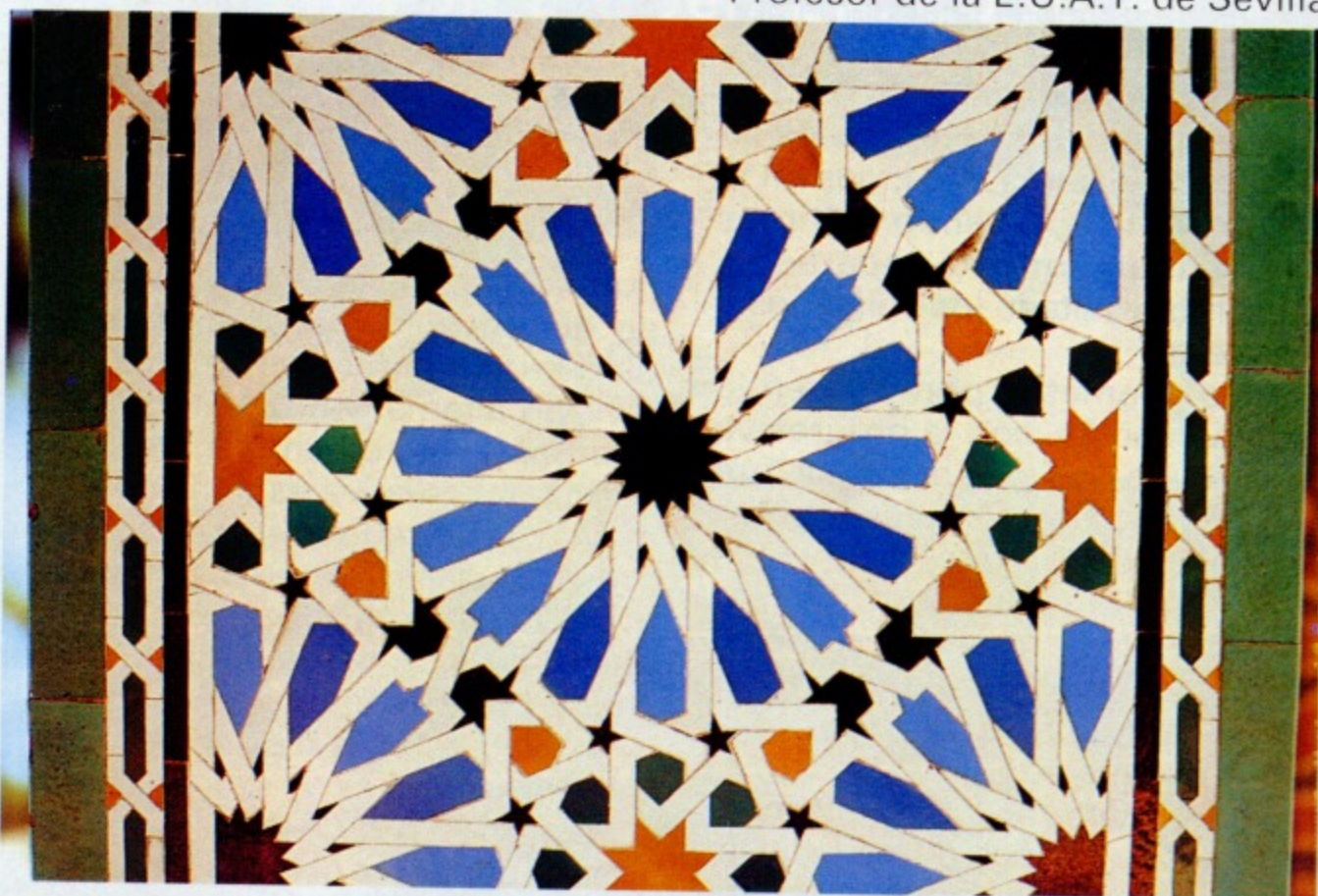
Arquitecto Técnico

Profesor de la E.U.A.T. de Sevilla

El azulejo sevillano, como base decorativa, es bastante conocido, pero no así su origen. Se sabe, por piezas encontradas en la Iglesia de San Andrés, que, durante el siglo XIV, en Sevilla se fabricaban azulejos cuadrados que normalmente reproducían escudos heráldicos, aparte de otros lisos usados en zócalos de poca importancia o en pavimentos. Pero lo más frecuente eran los zócalos de alicatados, contruidos mediante piezas pequeñas de múltiples formas que conformaban dibujos geométricos de diversas índoles, como las típicas lacerías mudéjares, con ejemplos maravillosos en los Reales Alcázares.

Debido a la dificultad de procedimiento, por la habilidad que se necesitaba en el corte de las piezas, en el siglo XV se cambió el sistema, trazando sobre losas cuadradas módulos de la composición diseñada, simplificando su construcción y permitiendo complicados temas geométricos.

Con este método nace la técnica conocida de "cuerda seca", pero limitada sólo a temas geométricos rectilíneos, por lo que los diseños de final de ese siglo y principios del XVI, basados en tejidos y bordados, que necesitaban más flexibilidad en los trazos y realzar las líneas delgadas del dibujo, no eran adaptables al anterior procedimiento, siendo preciso realizar otro sistema, llamado en un principio "azulejo de labores" y posteriormente "de cuenca y aristas". Este nuevo proceso pudo reproducir los nuevos temas y aventajar la calidad de los temas típicos del anterior.



**Azulejos de los Reales Alcázares de Sevilla**

El procedimiento de cuerda seca estribaba en un principio en dibujar con un color neutro grasoso el tema decorativo, impidiendo la unión de los colores; pero más adelante se modificó el sistema de trazado, realizándolo con un punzón sobre la losa de barro, con lo que se originaba una doble arista separadora en el dibujo. Esta modalidad se conoce por "cuerda seca hendida".

En el azulejo de cuenca, el trazado del tema se realiza sobre un molde, que al principio debió ser de madera, para más tarde sustituirlo por otro de metal, que dejaba la impronta más clara y perfiles más limpios y acusados.

Desde sus comienzos, se fabricaban las piezas cuadradas y rectangulares, con variedad de medidas, pero la más usual era de 13x13 centímetros, formando cada cuatro azulejos el tema pictórico. Sobre el siglo XVI, se empieza a

utilizar los azulejos rectangulares en los techos, conociéndose por "azulejo por tabla", a los cuales se les dejaban unas fajas por sus lados menores, para apoyo de los mismos, que no se contaban como superficie disponible para el diseño del dibujo, y por lo tanto no se vidriaban.

En la ornamentación, la mente creadora del hombre siempre ha acudido a dos soluciones, la figura geométrica o a la reproducción de la naturaleza, y de este último en particular la flora y la fauna.

En los comienzos de la ornamentación, la forma geométrica era el sistema más generalizado, ya que era una solución más fácil de realizar y requería menos destreza. Más adelante se aplican combinaciones de ambos, con la introducción de formas fantásticas como esfinges, centauros, cuerpos de animales y de hombres, etc.

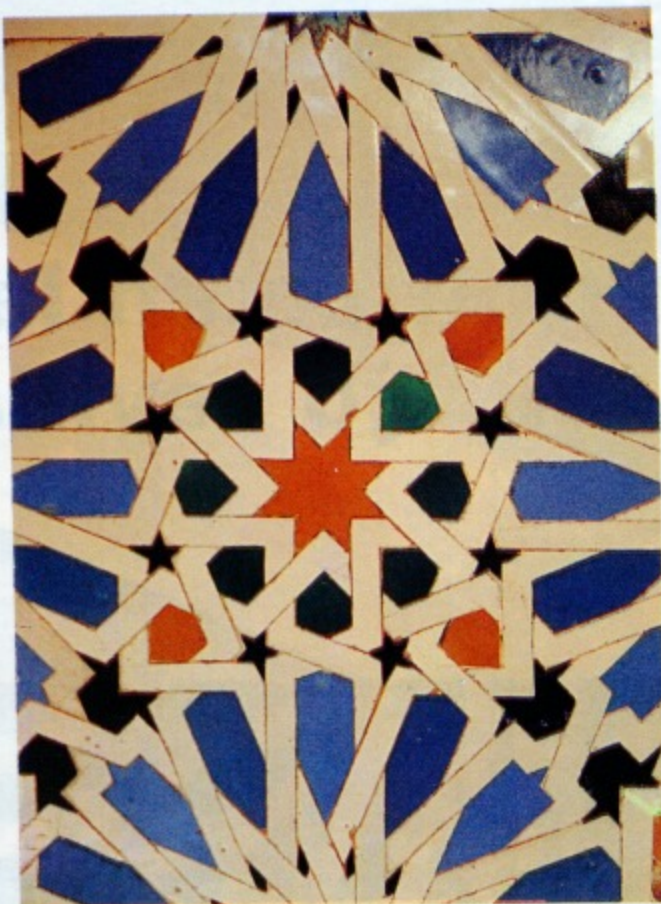


Como decíamos, el ornamento geométrico es el más antiguo, según se ha podido constatar en utensilios hallados en excavaciones arqueológicas. Las distintas formas en que puede disponerse una línea para crear una sucesión armónica han podido surgir de la observación de los detalles de la vida cotidiana. Por ejemplo, el sesgo del hilo en una costura pudo servir de idea para la línea en zigzag; la ola marina para la ondulada; el conjunto de hilos que se establecen paralelamente en el telar para tejer, pudo ser la base para la red cuadrada; el cabello trenzado, modelo para la cinta trenzada; el giro de un elemento en forma de U, nos da la circunferencia; uniendo distintos puntos regularmente repartidos, dio como resultado los polígonos y la estrella.

Esta geometría primitiva en la ornamentación, con la progresiva cultura de los pueblos, se fue sofisticando hasta alcanzar cotas de verdadero arte, como se puede admirar en los artesanos moriscos, tracerías góticas, etc. La geometría ha llegado a ser una ciencia de gran auxilio y apoyo para el arte.

Los ornamentos geométricos, podemos reducirlos a tres grupos: tiras o cintas, que son formas que se continúan indefinidamente en sentido longitudinal; estructuras con una concepción ilimitada y por último los paneles de figuras limitadas. Cada uno de ellos está basado en una construcción auxiliar o trama que puede estar formando cuadrículas normales al plano, en diagonal, triángulos equiláteros o una conjunción entre ellos.

La red cuadrada común es una cuadrícula de divisiones iguales y



normales al plano. La red cuadrada en diagonal, es igual al anterior pero trazado a  $45^\circ$ . La red recta con división alternativa es semejante a la primera. La red en diagonal con división alternativa es análoga a la segunda. La red para ornamentos moriscos se deduce de una sucesión de octógonos regulares alternados. La red triangular, construida con triángulos equiláteros, dispone sus bases bien en horizontal o en vertical.

Los motivos de cinta se pueden diseñar con líneas rectas, con círculos o con líneas mixtas. Como ejemplo de los primeros tenemos los motivos de meandro, en zigzag, moriscos de cinta trenzada, etc. Entre los motivos mediante arcos de círculos, podemos citar las líneas onduladas, la sarta de monedas y otras.

La estrellas y polígonos regulares son base corriente en la decoración. Los polígonos regulares estrellados se adaptan fácilmente en los paneles.

Una forma que se presenta con frecuencia en ornamentación, es el cuadrado. El estudio del mismo consiste en el diseño de su división en compartimentos, para lo cual se parte de sus diagonales y transversales. Es corriente dejar una cenefa perimetral, que centra el motivo principal, que puede estar formado por otro cuadrado normal al anterior o en diagonal, por octógono, círculos, etc.

Otras formas frecuentes son el exágono y el octógono, dentro de los polígonos regulares. La trama auxiliar más normal son las diagonales y transversales.

El trazado de lacería, en el campo de la decoración geométrica, tuvo una gran influencia islámica. En éste, las calles se dividen en partes iguales y la medida resultante sirve para la modulación de la separación entre centros de estrellas y para obtener las medidas del panel, por lo que su replanteo es sencillo y rápido. Para el replanteo de cada tipo de lazo, los tracistas disponían de cartabones específicos. Gran parte de los trazados de lacería tiene como base un motivo ornamental único que es la rueda, que se forma en torno a una estrella, admitiendo cierta cantidad de variantes.

Respecto a su policromía, se suelen utilizar los colores blanco, verde, azul cobalto claro, melado, violáceo oscuro y en ocasiones el dorado.

Los alicatados de azulejos sevillanos que se fabrican actualmente han conservado un estilo clásico, en sus formas, dimensiones y policromías, que los hacen inimitables.

El alicatado como elemento decorativo, no hace falta subrayarlo, no se concibe sin el apoyo de la expresión gráfica, desde cuando el diseño condicionaba la forma y tamaño de las piezas. El dibujo en sus distintas facetas ha impuesto siempre en la decoración del azulejo, en sus distintas épocas, las modas o estilos del momento, pudiéndose recordar la historia del arte y sus distintas tendencias a través de los alicatados ■

